

CONDICIONES

La Dirección no responde de los artículos que se publiquen en sección neutral; sólo dará la firma responsable cuando lo exijan los Tribunales.

Artículos de interés general, á juicio de la Dirección se publicarán gratis.

No se devuelven los originales.

LA UNIÓN

PERIÓDICO BISEMANAL**OFICINAS:****DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**

Calle 19, Norte, número 223. Apartado de correo: número 49. Dirección telegráfica: Unión.

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0.50
Avisos y comunicados, á precios convencionales.

Año II

San José, Costa Rica, jueves 22 de Junio de 1905.

Número 108

LA EDUCACIÓN

Almacén Internacional de Útiles Escolares

Con este nombre he bautizado mi Librería, Papelería y Almacén de Música, situado en los bajos de la casa de don Alejandro Aguilar y donde estuvo muchos años la librería del señor Montero.

Acabo de recibir útiles para escuela, como cuadernos de todas clases, lápices, portaplumas, libretas, borradores, tinteros, goma, cajitas para lápices, tiza, pizarras y pizarrines, papel secante, etc., etc., lo mismo que un gran surtido de libros en blanco, juegos de libros pequeños, como para los señores comerciantes en pequeño del mercado; juguetitos de libros para los estudiantes de Teneduría de Libros, copiadores de cartas, diccionarios de la lengua castellana, devocionarios, novenas, etc., etc.

En papelería tengo un completo surtido. Cajitas de papel de fantasía á 50 céntimos cada una; cajitas de papel de luto, etc.

Mi almacén de música, único en esta Capital, está bien surtido de óperas, misas, piezas para baile, para canto, para piano á 2 y á 4 manos, para órgano, para clarinete, para violín, para armonium, para flauta, etc., etc., y cuanto se pueda desear en este ramo: cuerdas para violín, guitarra, bandurria, contrabajo, mandolina y laúd: cañas para clarinete, clavijas para guitarra, clavijas y colas para violín, etc., etc.

Recibo órdenes de trabajos de imprenta, encuadernación y sellos de hule, garantizando esmero y prontitud.

Tengo corresponsales en Europa y Estados Unidos, á quienes puedo hacer los pedidos que se me encarguen de música, libros, periódicos y de todo lo concerniente á los ramos de mi negocio.

M. V. Blanco

San José, Abril de 1905.

CERVECERÍA TRAUBE

LAGER BIER

Cerveza Negra Marca Estrella

BEST STOUT PORTER

Victor Trejos y Jorge Herrera

Han establecido su bufete de abogacía y notario en una pieza de la casa de don Aquiles Bonilla, contigua á la oficina del Lic. don Joaquín Aguilar, 50 varas al Oeste del almacén de Mata.

LA UNIÓN

DIRECTOR,

Carlos M. Jiménez

El Papa y la Prensa

Nadie en el mundo moderno tiene misión más noble que cumplir que el periodista. Yo bendigo el símbolo de vuestra profesión, escritores católicos. Mis predecesores consagraban y bendecían las espadas y los escudos de los guerreros cristianos: á mí me toca bendecir las plumas de los escritores que consagran su ingenio á la defensa de la doctrina.

Pío X

La Revolución Social en Costa Rica

Tenemos á la vista los números de «El Noticiero» del domingo 11 y martes 13 de los corrientes y vemos en el primero que bajo el mote de «Novedades en C. R.—El anarquismo... en teoría» se pone en conocimiento del público que en uno de nuestros establecimientos de enseñanza superior se enseña que «La religión es una utopía ó una preocupación; el amor libre, es lo natural y lo que debe imperar en las relaciones sexuales; la idea de Patria, es una preocupación; el Gobierno ó Poder Público, fruto de la fuerza.»

En el número del martes, bajo el título de «Frente á frente» dirige una carta don José María Zeledón al señor Briceño redactor del mismo periódico, en la que entre muchos párrafos vemos el siguiente: «Negamos de la manera más enérgica y precisa, esa predicación del amor libre que ha puesto en dura angustia á tantos ánimos sencillos y que ha llevado al delirio á más de un triste cerebro atrofiado y vacilante. Pedimos que se nos cite el párrafo de nuestra revista en que tal predicación esté encerrada ó se compruebe el lugar de donde nuestra palabra se haya alzado en favor de tal idea. Mientras la acusación no

ostente pruebas tendrá que morir en el oscuro montón de esas calumnias homicidas con que aquí trabaja muchas veces la piedad cristiana.»

«Cuanto á las otras enseñanzas, no solo las confesamos con valor una vez más, sino que las proclamamos nuevamente como las verdades tras las cuales ha de ir la humanidad en marcha presurosa á la felicidad del porvenir.....»

Cuan tristes pensamientos tiene que sugerir la lectura de los párrafos copiados de la carta del señor Zeledón, á cualquiera que conserve un resto de honradez en el fondo del alma y una pizca de amor á esa preocupación que se llama Patria.

Llegamos ya á una época tan aciaga que ya oímos hasta hablar de calumnias homicidas de la piedad cristiana.

¿Ha sabido alguna vez el señor Zeledón lo que es piedad cristiana, es decir lo que es la conducta del católico que toma por norma de sus actos el Evangelio de Cristo y lo que es calumnia? ¿O es que ha llegado su cerebro á tal desquiciamiento que pueda unir las dos ideas, tan antagónicas en sí como el agua y el fuego, como la noche y el día y opuestas en su más alto grado como que la una procede de Dios y la otra del Demonio?

O será más bien que escribe de lo que él no ha estudiado nunca y por tanto no conoce.

Conque, salvo lo del amor libre, todo lo demás es verdad? Conque, en los establecimientos de enseñanza superior, pagada CON EL DINERO DEL PUEBLO CATÓLICO se enseñan esas doctrinas tras de las cuales ha de ir la humanidad en marcha presurosa—no á la felicidad del porvenir—sino á su destrucción y á su ruina inevitable?

Por qué á donde puede conducir, dígalo cualquiera que conserve un resto de razón, la enseñanza de que el Gobierno y poder público son fruto de la fuerza? ¿Pues á la anarquía, al Gobierno del terror en la Revolución Francesa, al caos, en suma, al aniquilamiento de la especie humana de sobre la faz de la tierra.

Dice el señor Zeledón que niega «lo del amor libre» es decir, que niegan que lo hayan predicado esos señores de la «Siembra» y nosotros nos permitimos añadir que este «amor» vendrá como legítima consecuencia de las otras enseñanzas, pues una vez que ellos hayan logrado emancipar esos pensamientos, fácil será hacerles ver que no hay traba nin-

guna para ellos. ¿Cómo podrán atajar que vayan más allá que sus maestros? ¿Cómo se atreverán á decirles hasta qué punto se llega en esa pendiente del vicio?

¿Cómo se podrá obligar á tascar el freno de la templanza á jóvenes en quienes las pasiones al desarrollarse no encuentran valla que las detenga?

Trasladamos estas pocas consideraciones á las personas que se preocupan por la felicidad de esta pobre Patria; á los padres de familia que tienen hijos que educar y á cualquiera en quien las nuevas ideas no hayan pervertido el corazón y excitamos á todos á trabajar con ahínco para que las enseñanzas salvadoras del Evangelio vuelvan á ser la norma de las escuelas: á trabajar sin descanso hasta que el reinado de Jesucristo sea un hecho en nuestra patria, de ese divino Crucificado, único que ha enseñado á los hombres el verdadero camino, fuera del cual no hay más que tinieblas exteriores, imagen débil de las eternas que aguardan á los trasgresores de su ley.

MONTALAMBERT

Réplica

SEÑOR PRESBITERO DON MANUEL UMAÑA
SAN RAFAEL DE CARTAGO

Respetado señor:

He leído con profunda pena la contestación que me dirige á propósito de mi carta á los señores Presbíteros don Ricardo Zúñiga y don José Victoriano Mayorga: y digo con pena porque para sostener su causa política—que nada tiene de católica—se ha visto usted obligado á estampar errores de tanto bulto como son los que contienen los siguientes párrafos:

Refiriéndose á «la profesión de fe hecha por don Ezequiel Gutiérrez en carta dirigida á nosotros y publicada en *La Unión* cuyas palabras son del tenor siguiente: SOY CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO; PERO TOLERANTÍSIMO CON LOS QUE NO PROFESAN ESE CREDO», ha dicho usted:

«Esto se llama LIBERALISMO ROJO Ó LIBERAL EN GRADO SUPERLATIVO que condena el Syllabus de Pío IX y la Encíclica Libertas de León XIII.»—(Las faltas de concordancia y de construcción son de su hoja ó de quien se la escribió.)

Y prosigue: «Ser católico, apostólico, romano y tolerantísimo con los que no profesan el credo católico es ser y no ser al mismo tiempo: es querer establecer paces entre Belial y Jesucristo.»—(Cualquiera habría dicho entre Jesucristo y Belial. ¿Estará usted realmente, Padre, anteponiendo la causa de éste á la del Divino Maestro?)

Insisto en que usted no puede haber escrito eso; porque usted, mi reverendo Padre, no puede alegar desconocimiento de la doctrina de la Iglesia Católica sobre la tolerancia.

Esa doctrina, cuya exposición no cabe en los límites de una hoja suelta, puede resumirse en dos

palabras: intransigencia con el error, indulgencia, caridad, tolerancia con el que lo profesa.

Muy mala, muy errónea debe ser su causa cuando para defenderla y atacar la nuestra se le hace aparecer á usted, el distinguido alumno del Colegio Pío Latino Americano de Roma, el talentoso discípulo de los Padres Jesuitas, como sacerdote que no ha saludado ni de lejos á los expositores católicos, ni ha leído siquiera á nuestro popular y conocidísimo Balmes, tan claro en su estilo, como profundo y ortodoxo en su doctrina.

Meditemos, Padre, volvamos á leer juntos, las siguientes líneas del gran Balmes:

«Algunos se imaginan que la tolerancia es propia de los incrédulos, y la intolerancia de los hombres religiosos; pero esto es un error: ¿quién más tolerante que San Francisco de Sales? ¿y quién más intolerante que Voltaire?

«La tolerancia en un hombre religioso, aquella tolerancia que no dimana de la flojedad en las creencias, y que se enlaza muy bien con un ardiente celo por la conservación y la propagación de la fe, nace de dos principios: la caridad y la humildad. La caridad, que nos hace amar á todos los hombres, aun á nuestros mayores enemigos, que nos inspira la compasión de sus faltas y errores, que nos obliga á mirarlos como hermanos y emplear los medios que estén á nuestro alcance para sacarlos de su mal estado, sin que nos sea lícito considerarlos privados de esperanza de salvación mientras vivan sobre la tierra... La humildad cristiana... que nos inspira un profundo conocimiento de nuestra flaqueza, que nos hace mirar á los demás como venidos de Dios, que no nos deja ver nuestras ventajas sobre nuestros prójimos sino como mayores títulos de agradecimiento á la liberal mano de la Providencia; la humildad que no limitándose á la esfera individual, sino abrazando la humanidad entera, nos hace considerar como miembros de la gran familia del linaje humano, caído de su primitiva dignidad por el pecado del primer padre, con malas inclinaciones en el corazón, con tinieblas en el entendimiento, y por consiguiente digno de lástima ó indulgencia en sus faltas ó extravíos; esa virtud sublime en su mismo anonadamiento, y que como ha dicho admirablemente Santa Teresa, agrada tanto á Dios porque la *humildad es la verdad*, esa virtud que nos hace indulgentes con todo el mundo, porque no nos deja olvidar un momento que nosotros, más tal vez que nadie, necesitamos también de indulgencia.»—(BALMES:—El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea: Tomo I, Capítulo XXXIV.)

En su contestación se citan el Syllabus y la encíclica Libertas y se citan de un modo UMAÑOSO para que el lector desprevenido crea que en esos sabios documentos se condena la tolerancia de don Ezequiel cuando en ellos lo que efectivamente se condena es

el liberalismo; no sólo el rojo como usted dice, sino el de todos colores y matices inclusive el candente de don Cleto.

Los demás conceptos de su carta merecen menos atención, pero quizás su análisis sugiera curiosas y benéficas reflexiones.

Razón tenía yo en colocarlo entre sus dos dignos compañeros: son de la misma pasta suave, dúctil y obediente al molde liberal: ayer no más los veíamos militando en las filas fernandistas y hoy están con armas y bagajes enrolados en el cletismo sin que para ello los impulsara motivo serio y filosófico sino el pobre utilitarista personalismo.

Respecto del detalle de la perorata de ustedes en la plaza pública ó desde la puerta de la casa cural que tiene frente á la plaza pública de San Rafael, no quiero hacer hincapié, pues temo que nos pase á los católicos lo que á las pobres liebres de la fábula que discutían si sus perseguidores eran galgos ó podencos.

Podencos ó galgos, ello es, señor Presbítero, que nuestros adversarios son liberales, y que el que ustedes recomiendan por moderado predica el *statu quo* y por consiguiente acepta el actual desbarajuste en materia de instrucción pública, el movimiento corruptor desembozado por un grupo de maestros oficiales en «Vida y Verdad»; llevado adelante en «La Siembra»; sostenido por el Estado en la dirección de algunos colegios y ardentemente activado en el Colegio Superior de Señoritas de esta ciudad, donde en estos días, con consternación y escándalo generales, se han constatado los primeros frutos de «la siembra» del ateísmo y de la inmoralidad en las preciosas jóvenes de San José, las madres de mañana!

Muy bueno, muy laborioso, muy instruido es don Cleto González Víquez, pero jamás podría ser para usted sacerdote católico, un dignísimo candidato á la Presidencia de la República, porque don Cleto González Víquez ha escrito y piensa en materia de enseñanza: «que hacer obligatorio en las escuelas la enseñanza religiosa constituye un verdadero atentado á la libertad de conciencia, y que el criterio de la absoluta neutralidad es seguramente el mejor» (1) (es decir el que informa la enseñanza laica); «que el Estado debe contentarse con dar reglas generales, como mínimo de educación, mínimo de cursos, obligación de asistencia á las escuelas, prohibición de que se enseñe religión á los niños cuyos padres no lo deseen, *excluir á los ministros del culto del personal educativo*, etc. etc.» (2).

Refiriéndose á las relaciones entre la Iglesia y el Estado: «que la Iglesia debe ser independiente del Estado y tener su propia administración de rentas» (3).

Y hablando de otras instituciones eclesiásticas: «que con el régimen absoluto (de Fernando VII en España) desapareció la libertad de imprenta, baluarte indispensable de las democracias, y volvieron la Inquisición con su atavío de horro-

res, la Compañía de Jesús con el cargo de apagar la luz de las inteligencias que empezaba á brillar, el prestigio de la nobleza y la prosperidad y holgura de los conventos y órdenes religiosas» (4).

Refiriéndose al clero:

«que las reformas liberales de las Cortes de Cádiz hicieron más tarde insostenible el absolutismo del monarca y el absolutismo del clero» (5), que en nuestra provincia, pobre é ignorante cual ninguna, *dominada por el clero...* se celebraron, parece mentira, con solemnidad fiestas la disolución de las Cortes....»

Ese clero fustigado á cada paso por el liberalismo de don Cleto es, en la actual situación electoral, objeto de sus coquetearías y devaneos; y hay ministros del culto que oronda y sencillamente besan esa mano que ha escrito su exclusión del personal educativo, y hay discípulos de los jesuitas que tienen por «dignísimo candidato» al que asegura que aquellos maestros admirables tienen el encargo de apagar la luz de las inteligencias!

¿Será cierto ese juicio con respecto á usted, mi estimado Padre? ¿La figura del «dignísimo candidato» que parece inundar hoy su alma habrá detenido la entrada en ella á la sublime luz del catolicismo?

Creo que no: en usted, como en sus dos compañeros, que á la postre habrían de quedar aislados, corridos y burlados, la adhesión al partido cletista obedece á un motivo demasiado humano para que no se quiebre contra la roca de su conciencia sacerdotal, tallada en las doctrinas firmes y esplendorosas de la Iglesia.

Apelo, pues, á su corazón y á su inteligencia para que me diga qué partido ofrece más garantías de una sana reforma: si el de ustedes los contemporizadores, los que aceptan agradecidos el *statu quo*, y tienen por jefe é ídolo al que después de colaborar en las leyes impías sobre matrimonio civil y divorcio, enseñanza laica etc., se muestra, en sus propios escritos, enemigo del clero y de la Religión; ó el de *La Unión Demócrata*, capitaneado por un hombre que ha declarado á los cuatro vientos su catolicismo, fundado en la herencia de una familia católica y en la práctica de toda su vida; *La Unión Demócrata* que anhela y pide la reacción en materia de enseñanza y que para obtenerla se coloca en el terreno de la más estricta legalidad, pues clama contra la ley inconstitucional y centralizadora de Educación Común que tiene que caer, satisfaciendo nuestros anhelos, ante el artículo 52 de la Constitución Política que entrega á los Municipios la dirección inmediata de la enseñanza primaria.

Usted me ha citado, sin texto alguno que corrobore la cita, una encíclica de León XIII. Permítame que para concluir esta carta le cite textualmente algunos párrafos de la admirable encíclica del mismo sabio pontífice acerca de las obligaciones de los cristianos, documento que todo católico debe conocer.

«Ceder el puesto al enemigo ó
«callar cuando de todas partes
«se levanta incesante clamoreo
«para oprimir á la verdad, propio
«es, ó de hombres cobardes ó de
«quien duda estar en posesión de
«las verdades que profesa. Uno y
«otro es vergonzoso ó injurioso á
«Dios; uno y otro contrario á la
«salvación del individuo y de la
«sociedad: provechoso únicamente
«para los enemigos del nombre
«cristiano, porque la cobardía de
«los buenos fomenta la audacia de
«los malos.»

«Y puesto que de la condición
«de los que están al frente de los
«pueblos depende principalmente
«la buena ó mala suerte de los
«Estados, por eso la Iglesia no
«puede patrocinar y favorecer á
«aquellos que la hostilizan, des-
«conocen abiertamente sus dere-
«chos, y se empeñan en separar
«dos cosas, por su naturaleza in-
«separables, que son la Iglesia y
«el Estado. Por el contrario es,
«como lo debe ser, protectora de
«aquellos que, sintiendo rectamen-
«te de la Iglesia y el Estado, tra-
«bajan para que ambos aunados
«procuren el bien común.»

«En estas reglas se contiene la
«norma que cada católico debe
«seguir en su vida pública, á sa-
«ber: donde quiera que la Iglesia
«permite tomar parte en negocios
«públicos, se ha de favorecer á las
«personas de probidad conocida
«y que se espera han de ser útiles
«á la religión, ni puede haber
«causa alguna que haga lícito
«preferir á los mal dispuestos con-
«tra ella» (6).

De manera que todo el proble-
ma para usted y sus estimables
compañeros se reduce á saber
quiénes serán más útiles á la re-
ligión, si don Cleto con su círculo
liberal y sus declaraciones sobre
enseñanza laica y separación de
la Iglesia y el Estado, ó don Eze-
quiel con La Unión Demócrata y
su catolicismo franco, respaldado
por el sentimiento atávico religio-
so y por una vida católica ejem-
plar.

Propongo á usted y á los pocos
descarriados esa cuestión y estoy
seguro de que la solución será su
franca, su valiosa, su solemne
adhesión al partido de La Unión
Demócrata.

Soy de usted afectuosamente su
respetuoso servidor,

CARLOS M. JIMÉNEZ

San José, junio 13 de 1905.

(1) Historia del régimen y legislación municipal
de Costa Rica en el siglo XIX publicado por don
Cleto González Viquez. Pandemonium n.º 30, pág. 4.
(2) Ibidem. Pág. 2.
(3) Ibidem. N.º 31, pág. 2.
(4) Ibidem. N.º 29, pág. 3.
(5) Ibidem. N.º 33, pág. 4.
(6) Enciclicas de S. S. León XIII. Edición Cuesta,
págs. 439, 446 y 447.

El Presbítero don

Trinidad de J. Araya.

Para Roma, en compañía de
nuestro dignísimo Prelado Mon-
señor Stork, marchará en breve
su distinguido Secretario de Cá-
mara el joven sacerdote don Trini-
dad de J. Araya. Allá, en la capital
del orbe católico, permanecerá por
espacio de dos años para coronar

con el grado de Doctor sus estu-
dios de Derecho Canónico, en una
de las muy célebres Universida-
des de aquel centro científico.

El cariño sincero, noble y fran-
co que he tenido á este amigo de
leuro talento y bondadoso corazón,
me inclina á escribir estas cortas
líneas, á riesgo de lastimar su pro-
fundísima humildad, que es la vi-
da de su alma, espiritual perfume
que respira suavemente su modes-
ta persona.

En los años de colegio fué siem-
pre el joven modelo, de conducta
intachable, de tenaz voluntad en
el estudio, respetuoso como el que
más con sus maestros, y amable
con sus compañeros entre los cua-
les gozaba de gran estimación.

El 4 de Setiembre del año pa-
sado recibió lleno de júbilo la sa-
grada ordenación Sacerdotal, é
inmediatamente el doctor Stork, le
nombró su Secretario en el gobier-
no de la Diócesis, honor y estima-
ción que en nada cambió por cier-
to, la habitual modestia del nuevo
Sacerdote.

Virtud y ciencia, he aquí las
dos inmarcesibles coronas que
adornan al Clero Católico: herma-
nas gemelas son inseparables en
la vida sacerdotal. Si un sacerdote,
ha escrito eximio apologista cató-
lico, el doctor Niceto Alonso Pe-
rujo, fuera solamente sabio sin
ser virtuoso, no inspiraría respeto,
y si fuera solamente virtuoso sin
ser sabio, no tendría el suficiente
prestigio, de aquí, pues, que, siem-
pre brilla á un tiempo la virtud y
la ciencia en el fiel discípulo de
aquel que un día dijo: «yo soy la
luz del mundo»

El Presbítero Araya aún en los
albores de su ministerio, ostenta
engastado en el aureo anillo de su
virtud, el valioso diamante de la
ciencia.

En la Minerva ó Gregoriana,
ilustres Universidades á donde
acuden centenares de inteligencias
en busca de amplios y sólidos
conocimientos, no dudo que el jo-
ven amigo hará rápidos progresos,
en sus estudios, sabiéndose aprove-
char de las magistrales lecciones
de aquellos decanos, ameritados
por mil títulos en las ciencias ecle-
siásticas.

Nunca como hoy tiene el clero
católico la necesidad de revestirse
de la ciencia, ya que tanto se
afanan sus adversarios en atacar
las sabias doctrinas de la religión,
con los nombres sonoros y altiso-
nantes de ciencia y progre-
so. De aquí que el sacerdote
busque, conserve y aumente el
caudal de sus conocimientos, su vi-
da toda, es lámpara vívida en el
sublime santuario de la ciencia.
Por eso está siempre á la altura
de su época, sigue los adelantos
modernos, sondea los males que
aquejan las sociedades, aplica el
saludable remedio y no desdeña
entrar en el terreno de la discu-
sión seria, de la polémica serena
en donde no anhela más que ver
el esplendoroso fanal de la verdad.
Nuestro sabio Prelado amante pro-
fundo de la ciencia, aspira á con-
tar en el batallón de Cristo solda-
dos diestros, conocedores de los
diversos ramos del humano saber
para que así ganen incontables
victorias en el campo de las almas.

Mucho espera con justicia la
Iglesia de Costa Rica del joven
Araya, su virtud y ciencia le dis-
tinguen ya entre los más dignos
de su clase; que pronto le vea re-
gresar mostrando el honorable tí-
tulo de Doctor, fruto de sus pro-
pios esfuerzos y de ese amor firme
que profesa al estudio desde
sus primeros años.

MANUEL ZAVALAETA.

San José 18 de Junio 1,905.

IMPORTANTE DECLARACIÓN

Esta carta tiene por princi-
pal objeto manifestar que acep-
to formalmente la candidatura
que se me ha ofrecido, y que
de acuerdo con los deseos que
ustedes me han reiterado en
éstos últimos días, ni la renun-
ciaré ni aceptaré fusión algu-
na con ninguno de los otros
partidos. Junto con "La Unión
Demócrata", y sólo con ella,
iré hasta el término de la
jornada.

(Carta del Lic. D. Ezequiel Gutiérrez á
las Directivas de «La Unión Demócrata»)

Correspondencia

De Pacayas

SR. DIRECTOR DE

«LA UNION»

SAN JOSÉ

El amor que me inspira este
simpático y progresista pueblo
me hace ocupar las columnas de
su estimable periódico ya que por
otra parte se me ha favorecido con
el nombramiento de correspon-
sal.

Doy principio á mi trabajo in-
formándole del asunto que más
preocupa á este pueblo. Se trata
del nombramiento de cura para la
administración de este lugar y
Cervantes; pues debido á la dis-
tancia que nos separa de la pa-
rroquia, que es San Rafael de
Cartago, nos vemos privados de
los auxilios espirituales como nos
son debidos. La celebración de la
Santísima Misa no tiene lugar sino
muy rara vez, cuando la generosi-
dad del señor Cura hace que nos
envíe un sacerdote.

El sábado pasado llegó aquí de
temporada uno de los R. R. P. P.
Capuchinos residentes en Cartago,
con motivo de estar algo enfermo;
celebró el santo sacrificio y anun-
ció ayer que aprovecharía su
residencia aquí para hacer una
primera comunión; para lo que
encarecía á los padres de familia
le enviaran sus niños para darles
algunas explicaciones de catecís-
mo. Hoy mismo los niños de la
escuela, que son más de sesenta,
á la salida de sus clases daba gus-
to verlos cómo, sembrando una

bandada de pajarillos, corrieron á
donde el venerable y querido Ca-
puchino para oírle sus paternas
explicaciones.

Sabemos que se ha tratado de
impedir el nombramiento de Cura
para este lugar, por personas que
han informado mal de nuestro es-
tado de adelanto, por lo que me
permite decirle que según el cen-
so, ésta sería una parroquia de
más de tres mil habitantes, es
decir, mayor que otras que desde
hace mucho tiempo tienen su cu-
ra, con la ventaja esta de ser una
población nueva y en la que se
nota el espíritu de progreso que
la anima. Aquí tenemos una re-
gular Iglesiasita, casa de escuela,
oficina telegráfica debidamente
instalada en su local propio: tene-
mos una cañería particular que
abastece de agua entre otras casas,
la de don Alberto González Soto,
la de las Monjas y telégrafo.

Por lo expuesto, nos considera-
mos acreedores á que se nos con-
ceda el nombramiento de Cura; y
protestamos que el que sea nom-
brado, tendrá aquí además de ase-
gurada su alimentación, también
la obediencia, el respeto y el cari-
ño que verá en él á su director
espiritual y á un factor importan-
te para el mayor y más rápido
desarrollo material de este lugar.

De Ud. Sr. Redactor, á S. S.

EL CORRESPONSAL

Pacayas, Junio 12 de 1905.

Zarcelo, 12 de Julio de 1905

SR. Pbro. DON MANUEL UMAÑA,
San Rafael de Cartago.

Nuestro muy estimado, antiguo
Cura:

Hemos visto su hoja suelta del
7 de este mes. No queremos ni
podríamos tampoco, analizarla en
todos sus puntos, á fin de preten-
der al menos hacerle ver, siempre
que usted quisiera ver, la falta de
razón con que intenta combatir
las ideas del franco caballero ca-
tólico Licenciado don Carlos M.
Jiménez. Pero ya que usted hace
hincapié en aquello de: «soy cató-
lico, apostólico y romano; pero
tolerantisimo con los que no pro-
fesan ese credo» (palabras de don
Ezequiel) y dice Ud. que eso se
llama liberalismo rojo ó liberal en
grado superlativo, nos limitamos
á aconsejarle, estimado Padre, y
perdónenos la falta de respeto, que
lea el párrafo 3.º del Capítulo 5.º
de la «Sociedad Civil Cristiana»
en que se trata de la tolerancia
de cultos. A nosotros como cató-
licos seculares, y á usted como Sa-
cerdote católico, no nos debe fal-
tar nunca ese librito, en ningún
tiempo, menos en este tan aciago
—en que muchos por purísima
ignorancia, otros por pura mala
fé y otros por capricho, han con-
vertido la política en una jeri-
gonza.

Nos suscribimos de usted, Pa-
dre Umaña, con la debida consi-
deración y respeto, sus atentos
servidores y antiguos feligreses,

UNOS DEMÓCRATAS

Un cortador titulado

Con muy buenas recomendaciones desea colocación como cortador en un taller de sastrería.

En la administración de este periódico darán informes.

LUIS CRUZ

DENTISTA

Ha trasladado su Oficina Dental a la esquina frente al Mercado y de la tienda de don José Esquivel.

Como siempre, ofrece allí sus servicios a sus numerosos clientes. Para sus trabajos cuenta con los útiles de última invención de oro y caucho, perfeccionados en la oficina del Dr. Bartlit, que es la primera de New Orleans.

Opera gratis a los pobres.
Se habla inglés y francés.

El Dr. Luis P. Jiménez

Atiende su clientela particular en la oficina del Dr. T. M. Calnek, Calle Central, todos los días de 12 m. a 2 p. m., y en la noche en su casa de habitación.

AVISO

Suela de primera calidad en casa de las señoritas Echeverría: 50 varas al Norte del Mercado, depósito permanente. Venta al detal.

ISMAEL HERRERA T.

Gran experiencia de más de 50 años

en el ramo de solicitar Patentes de invención, Marcas de Comercio, y títulos de Propiedad Literaria en los Estados Unidos y Países extranjeros.

Para más informes véase la última página de lectura de cualquier ejemplar mensual de

La América Científica è Industrial

edición en español del

"SCIENTIFIC AMERICAN,"

ó inscribáse directamente y en español, si se quiere a los señores

MUNN & COMPANY

361 Broadway, Nueva York.

Carlos M. Jiménez ABOGADO Y NOTARIO

HOTEL BELLECLAIRE

Broadway & 77th Street
New York, N. Y.

Absolutamente a prueba de incendio. Los tranvías de las avenidas Seventh, Amsterdam y West 130 Street, pasan por las puertas del hotel.

Habitaciones lujosas para huéspedes permanentes y transeúntes.

Restaurant una especialidad. Sala de las palmas para descansar. Salón-Café artísticamente engalanado.

Orquesta Húngara. El Hotel más artístico y conocido en el mundo. Pueden conseguirse habitaciones sencillas y lujosamente amuebladas con baño, a propósito para dos personas, por \$ 60.00 mensuales.

TODOS LOS ADELANTOS CONOCIDOS

AL INGENIO MODERNO

Pídase nuestra revista, «The Hotel Belleclaire,» que se da gratis.

Tarifa para transeúntes

Habitación con baño... \$ 2.50 diarios
Sala y alcoba con baño... \$ 3.00 hasta 5.00
y dos alcobas con baño... 5.00 7.00

MILTON ROBLEE, Propietario.

OSCAR HERRERA ABOGADO

Y

J. JORGE FONSECA

PASANTE DE ABOGADO Y NOTARIO

Han trasladado su oficina al quinto de los departamentos de las Arcadas, frente al Teatro Nacional y al Registro Público.

NICOLÁS F. MEZA

DENTISTA-GIRUJANO

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos ELÉCTRICOS de su profesión: especialidad en el tratamiento de dientes de los niños, extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeúnte garantiza sus trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paúl, les opera gratis.

* Oficina: Calle 19, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica.

VINO PURO DE UVA

ESPECIAL PARA CONSAGRAR

CON CERTIFICADO OFICIAL APROBADO

Analizado por el Laboratorio Químico Comercial, y declarado como vino natural de uva, exento de materias extrañas y nocivas, siendo por consiguiente un producto de buena calidad. Este vino ha merecido la aprobación y lo usan en sus Parroquias varios distinguidos Sacerdotes.

Se vende en barriles y cajas

Juan Knöhr Hijos

ÚNICOS IMPORTADORES.

ESPACIO DISPONIBLE

LA NACIONAL

Gran Fábrica de Tabacos y Cigarrillos, situada a 125 varas al Sur de la Botica Francesa. En el mismo local se venden las ya célebres harinas de Maíz, Arroz y Café Molido. Visitando la Fábrica se convencerá el público de la verdad.

VENDO

Alquilo ó cambio mi casa y panadería en el floreciente pueblo de El Zarcero del Naranjo. Casa grande para familia numerosa; con un buen horno de panadería con todos sus útiles. En buen punto de comercio para pulpería ó fonda. Elaboración de pan 25 y hasta 30 quintales al mes. Con los auxilios más importantes: escuela, buen templo y cura, oficina telegráfica, despacho de correos y buen comercio en la plaza; comestibles baratos, buenos, hortalizas, clima riquísimo propio para una familia progresista.

Dirijirse a su dueño A. B. R.

Zarcero, Febrero-3 de 1905.

¡MUEBLES! ¡MUEBLES!

Estoy encargado por don Ricardo Mora F. para vender su mobiliario compuesto de 1 Juego de Sala, magnífico, consolas, 1 juego de dormitorio, 1 juego de comedor, mesas, esquineros, armarios etc. etc. y cuanto pueda desearse para amueblar una casa con todo el confort necesario. Se me encontrará siempre en mi Librería Papelería y Almacén de música.

Acabo de recibir gran surtido de novelas en inglés de notables autores. Tengo encargo de alquilar ó vender una casa cómoda y bonita situada a cien varas al sur de la estación del tranvía.

M. V. BLANCO.

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA DE MARÍA V. DE LINES